

» en vosotros el nombre de hombre. ¿Queréis que algún día vuestros hijos teniendo en sus manos las lívidas señales de los hierros que les habéis transmitido digan: *Nuestros padres fueron mas viles que los esclavos romanos, porque no se encontró en ellos un solo Espar-taco?* » Lamennais llama, pues, desde luego al pueblo á la igualdad absoluta, á ejercer directamente su soberanía, á constituir aquella sociedad libre en la cual « el poder, simple ejecutor de la voluntad nacional, obedezca, no mande; de manera que el mundo no forme mas que una sola ciudad, la cual en Cristo saludará á su legislador supremo y último. » Sin embargo, combatió á los comunistas, creyendo que la propiedad era condición necesaria de la libertad, y que el problema capital consistía en determinar los medios de crear aquella propiedad. Pero no hay libertad, si esta no es individual, y mientras que el socialismo concentra en las manos del Estado toda la propiedad, el comunismo abusa de la extensión de esta.

Pero ya se tenía en cuenta el comunismo en muchas conjuraciones, y sus partidarios se levantaban en facciones armadas: en nombre del comunismo se sublevó la Polonia (1), y los reyes respondieron con atroces deportaciones, matanzas y patíbulos. En su nombre también la Suiza formó esas asociaciones de caridad que la hacían modelo, y perdió la paz y comprometió esa libertad que tan cara la hacían á los amantes de las repúblicas; la lucha de los no habientes contra los que tienen ha cambiado la naturaleza de las guerras; no se trata ya de esta ó de la otra forma de gobierno, sino de tener alguno, de hacer prevalecer la plaza sobre el gabinete, el ímpetu al consejo, la voluntad de una banda armada sobre la experiencia de los moderados,

(1) La proclama del gobierno nacional de la República de Polonia del 22 de febrero de 1846, firmado por Gorzkowski Grzegorzewski, Ragawski, dice... « Somos veinte millones de Polacos: levátemos como un solo hombre y ninguna fuerza nos podrá domar: seremos tan libres como pueda serlo cualquier pueblo: obtendremos combatiendo una existencia social en que cada uno según su mérito y capacidad, podrá gozar de los bienes temporales; en que no cabrá ningún privilegio, cualquiera que sea el nombre bajo que se presente; en que todo Polaco tendrá paz y seguridad para sí, su mujer y sus hijos; en que aquellos cuyas facultades físicas intelectuales no han sido educadas por efecto de la posición social en que se hallaron al nacer, recibirán sin humillación los socorros de toda la sociedad; en que las tierras hoy labradas condicionalmente por colonos serán propiedad absoluta de estos; en que las contribuciones, los servicios y todo gravamen de esta naturaleza quedarán suprimidos; en que los sacrificios que se hagan con las armas en favor de la patria, serán recompensados con bienes nacionales.

Otros efectos se vieron después en 1848.

lo cual sería volver á la fuerza bruta y á la envilecedora servidumbre.

Con las irritantes declamaciones, con los ataques violentos de los socialistas y comunistas forman contraste las objeciones venales de algunos periódicos redactados ó pagados por varios privilegiados de la fortuna, que ensalzan diariamente la bienaventuranza de los pueblos, y las ventajas del orden de cosas actual. Otros ménos viles que estos y mas templados que aquellos creen que el aumento de las inteligencias individuales traerá consigo necesariamente un repartimiento mas igual de derechos políticos, y que el pueblo entrará en esa clase media que puede decir *el Estado soy yo*; creen también que la cuestión no consiste ya en la República, en la Monarquía ó en el gobierno representativo, sino que en cuanto al orden moral está en la educación religiosa y social del pueblo; en cuanto al político en reformar la industria y mejorar la condición de las clases trabajadoras, en que cese la inhumana abstracción que considera á los trabajadores como cantidades insensibles que hace mover á su placer, y por último, en consolidar los vínculos domésticos en vez de relajarlos. Para conseguir estos fines, no quiere que se hable con pasión al pueblo, sino que se le haga conocer que la sociedad está fundada sobre un cambio recíproco de servicios, y procurar que la situación de cada uno dependa de su conducta, y sea proporcionada á la inteligencia, á su actividad, á su moralidad, á la persistencia de sus esfuerzos. Que se pida esto, y lo demás vendrá como consecuencia.

Es un sueño pensar en que se realice la felicidad en la tierra; la vida estará siempre llena de necesidades y de padecimientos; ni los portentos de la industria, ni los secretos de la ciencia, podrán librarnos de las enfermedades ni de los dolores: la razón misma tiene límites que no traspasará nunca, y la voluntad pasiones que nunca podrán ser domadas. La felicidad no tiene mas que un término relativo á que se va aproximando cada vez mas la sociedad. La prueba son esa escala continua, ascendente; esas vías abiertas á todos; esa actividad del pueblo que se eleva. Ciertamente que la divisa general es *Cada uno para sí* (1), cuando son necesarios el sacrificio, la filantropía, y digámoslo francamente, la caridad; pero esta no fué una palabra anunciada hace diez y ocho siglos desde un monte de Palestina?

(1) Traducida después con la fórmula política de la *Nada de intervención*.

EPILOGO

Muchas veces los innovadores ven lo verdadero, sin mas culpa que anticiparlo, y las verdades que un siglo considera como utopías, pueden llegar á ser en el siguiente triviales.

¿Á cuál de las referidas tocará esta suerte?

Nos guardaremos bien de decirlo; pues la historia, á la par que nos ha enseñado á coordinar lo presente en vista de lo porvenir, nos ha mostrado la imposibilidad de prever los accidentes y determinar las épocas. El reino de Dios, invocado todos los días por un número cada vez mayor de creyentes, vendrá; pero cuándo, « no lo sabe mas que el Padre, » que es paciente porque es eterno. Aunque careciesen de todo valor, debe el hombre emitir esas opiniones por las disposiciones que testifican, por las necesidades que señalan, por aquella esperanza que es hoy el honor y el tormento universal, y entretanto preparar el camino « vigilando, orando, no perdiendo la fe, obrando varonilmente, y haciéndolo todo en caridad. » Que los fuertes se alegren, sin enorgullecerse, al ver que Dios los ha elegido como instrumento de sus fines, y que los débiles se convezan de que no hay renovación sin expiación, pero de que hasta tratándose del muerto Lázaro se puede decir: « Sé que tú puedes lo que quieres. »

Con esta confianza empezamos nuestra obra, y ella nos ha sostenido en nuestra fatigosa marcha. ¡Felices y ampliamente remunerados nos juzgaríamos, si hubiésemos logrado arraigarla en los lectores! Pero el sacar todas las consecuencias de nuestras premisas, sería incomprendible para el que no nos ha leído, y superfluo, así lo esperamos, para el que nos ha leído.

La calma del pensamiento, cuya necesidad se siente tras vivas emociones, ¿sería posible cuando una bonanza de treinta años ha producido mas sacudimientos que las multiplicadas tormentas del siglo anterior? El resultado ha sido ganar en instrucción y experiencia, y el hombre, después de haber abrazado todo lo pasado y sufrido con lo presente, se detiene en los umbrales de lo porvenir, y mira. Detrás ve ruinas, al rededor confusión, delante tinieblas. Interrogó aquellas ruinas anónimas; ¿y qué lección dedujo de su respuesta? ¿Qué le dijeron los poquitos nombres que han sobrevivido? En medio del caos contemporáneo, la importancia de los cambios políticos ha impedido advertir que habían sido mayores los cambios económicos y sociales; mejor dicho, que la sociedad se había transformado.

En el movimiento de concentración, las grandes potencias han ganado, las menores han perdido ó perecido. España no tiene ya la América, ni Portugal el Brasil; á la diadema

holandesa se le han arrancado sus piedras mas ricas; las innumerables soberanías feudales, eclesiásticas y municipales de Alemania se han reducido á cuarenta; la Monarquía electiva de Polonia, las Repúblicas de Venecia, Ragusa, Luca, Génova, Malta, han desaparecido; Inglaterra ha sometido la multitud de pequeños príncipes de la India; si la Bélgica se ha separado de la Holanda, solo la diplomacia impide que éntre á formar parte de una gran nación; la América Meridional se ha dividido en muchos Estados, pero existen anhelos de recomposición, sobre lo cual sería intempestivo todo juicio. El Austria, en indemnización de los Países Bajos, posesión separada que le causaba gastos y sujeción, ha ganado á Venecia con la tierra firme y las islas del Adriático, la Istria, la Dalmacia, Ragusa y la Galitzia; mediante la Valtelina, ha unido sus dominios de uno y otro lado de los Alpes; con el bello Salzburgo ha incorporado á la Monarquía el Tirol, donde destruyó los principados eclesiásticos de Trento y Bessanone; con el obispado de Passau se ha situado armada en la confluencia del Inn y el Danubio; con las fortalezas de Plasencia, Ferrara y Comacchio, se ha asegurado el paso del Po. La Prusia ha mejorado su forma agregándose el ducado de Posen, la Pomerania Sueca, el gran ducado del Rhin, una buena parte de la Sajonia, de la Westfalia y de la Franconia. País creado por las armas, obtuvo en la paz mucho mas que en todas las guerras de Federico II: con elementos heteróclitos, con una posición artificial, ha conocido su destino y lo ha abrazado con aquella franqueza que convierte los mismos errores en motivo de triunfo: siendo la mas moderna de las naciones germánicas, se ha constituido en centro de las memorias y de las esperanzas; prepara instituciones representativas, aunque según los privilegios; agrupa los intereses de la Alemania en la liga aduanera, las confesiones en la catedral de Colonia, los entendimientos mas elevados en sus universidades, dejando la libertad de discusión, con la confianza de mantenerla dentro de sus límites.

Francia ha perdido á Santo Domingo y la mayor parte de las Antillas, el Canadá con la Luisiana, y cuanto poseía en los Golfos de Méjico y de San Lorenzo; en África, á Madagascar y la Isla de Francia; en la India todo lo que tenía desde el Cabo Comorin hasta Surate y el Ganges; en Europa, la isla de Menorca, y cuatro plazas con que Luis XIV habia fortificado la frontera: en vez de los débiles dominios eclesiásticos interpuestos entre sus confines y el Rhin, se encuentra lindando con la Prusia y otros asociados de la Confederación Germánica; hácia los Alpes se le opone una barrera refor-

zada (1). Pero, en compensacion, ha puesto un pié en el África Septentrional y otro en las Marquesas, y dirige su vista á aquellas islas de Sandwich que, situadas precisamente en el punto medio entre la América y la China, y en la direccion obligada de las naves europeas que van á las Indias y á las pesquerías, prometen un gran porvenir. Además, ha ganado en importancia moral lo que ha perdido, al parecer, en importancia política, y habiendo conquistado la libertad con sangre, permanece enfrente de la Europa como el gran laboratorio de todos los experimentos. Aunque no hubiese obtenido otra ventaja de su gran Revolucion, sacó la de la unidad nacional, excediendo en lo compacto á todos los países de Europa, y encontrándose libre de aquellas grandes iniquidades de conquistas que á los demas impiden el desarrollo y empeoran su justicia. Su importancia no consiste en un cambio de ministerio ni tampoco de dinastía, ó en la adquisicion de una frontera mejor en los Alpes ó en el Rhin, ó en la alianza con Rusia ó Inglaterra, sino en aquella exaltacion de sentimientos generosos que á menudo los reproduce; en aquella manía de agrandar, en aquella vanidad teatral que la hace representante de la imaginacion, y blanco en todas partes de ira, de simpatías, de imitacion. Su literatura pertenece á toda Europa; su lengua es vehículo universal; los sistemas morales, políticos, jurídicos, se estudian con mas gusto en esta nacion, porque los quiere formulados con mas claridad, mas racionalmente deducidos é inmediatamente aplicados; sus tribunas parecen las de todo pueblo que no las tiene, y cada vez es mas verdadero lo que decia Jefferson, á saber: que todo hombre cuenta dos patrias, la suya y la Francia. Nacion que se dirige por el sentimiento, mas bien que por el cálculo; y como la iniciativa ha sido siempre de los hombres de corazon, ella se ha sacrificado muchas veces por la causa de la libertad; ha enviado sus hijos á pelear donde quiera que ha visto lucir un rayo de emancipacion; actualmente, aunque no haya resuelto aun la cuestion de existencia, reconquista para la Europa con torrentes de oro y de sangre la seguridad del Mediterráneo; y advirtiéndole su error en no decidirse á ocuparlo deliberadamente, en aquel extremo de África que separa el Atlas del desierto, fecundiza de nuevo la sangre de San Cipriano, de San Luis, del rey Don Sebastian.

La Rusia representa el partido contrario. Ha adquirido de la Suecia la Finlandia, objeto de sus ardientes deseos, Abo, Wiburgo, la Estonia, la Livonia, Riga, Revel y parte de la Laponia; de la Alemania la Curlandia y la Samogicia; de los Polacos la Lituania, la Volinia, parte de la Ga-

(1) En 1800, Napoleon III logró desvirtuar aquella barrera, haciendo ceder por el reino de Italia la Saboya y Niza. En este capítulo mas que nunca debe tenerse presente que esto sube á tiempos anteriores á 1848. Fácil será distinguir las varias notas que van añadidas.

litzia, la Polonia propiamente dicha; del imperio otomano algunos trozos de la Pequeña Tartaria la Crimea, la Besarabia, el litoral del Mar Negro, la embocadura del Danubio; de la Persia la Georgia, la Circasia, el Chirvan; de la naturaleza las extremidades polares por donde se tocan Asia y América, y las islas vecinas: vasto rio que no se cuida de diques opuestos á su inevitable curso. Altísima mision le incumbió de civilizar el Asia Occidental y Central, y de contribuir á relacionar la China con la Europa. Pende de sus destinos la conquista de Constantinopla, retardada meramente por la diplomacia ó por su misma moderacion. La Rusia habla al corazon de las poblaciones eslavas, impacientes de tener una existencia propia, que esperan hace largo tiempo. ¡Cuánto porvenir, pues! Pero, á causa de la Polonia, se ha mezclado demasiado en las cosas europeas, convirtiéndose en espantajo del progreso, cuando pudiera obtener un himno por los millares de colonias, de aldeas, de ciudades con que puebla el Istmo Táurico y los hielos de Siberia. Culpa suya es lo que forma quizá su poderío, á saber: faltarle la libertad política.

La Inglaterra no ha perdido nada, antes bien ha ganado extraordinariamente. Tiene colonias que hablan frances, aleman, español; mientras que ningun país posee una que hable inglés. En Europa ha adquirido á Heligoland, Malta, Gibraltar, las Islas Jónicas (1); en América, el Canadá, la Arcadia, las Lucayas, las Bermudas, muchísimas Antillas, parte de la Guayana, las Malvinas y otras islas; de suerte que desde Falkland y la Trinidad domina el Mar de los Caribes; en África, Bathurst, Sierra-Leona, muchos establecimientos en la costa de Guinea, las islas de Francia, de Lon, de Rodrigo, las Secheles, Socotora, la Ascension, Santa Elena, y sobre todo, el Cabo de Buena Esperanza; negocia para adquirir á Fernando Po y Annobon, llaves del Níger: en Asia ha suplantado á la Francia; obtuvo á Ceilan, imperio de ciento veinticinco millones de habitantes, que se aumenta cada dia; las islas de Singapur, parte de Malaca y Sumatra; desde Aden, excelente apostadero entre Bombay y Suez, y un tiempo mercado importantísimo de la Arabia, podrá defender en el Yemen y en el Adramut las producciones de la Europa y de la India; en el Océano tiene la mayor parte de la Australia, la Tasmania, las Islas Norfolk, la Nueva Caledonia, la Nueva Zelanda, Taití, las Sanwich. Conquistas siempre crecientes, no por ambicion, vicio que no caracteriza á los gobiernos equilibrados, sino por la seguridad interna; tanto que la Inglaterra debe reponerse de las pérdidas que le ocasiona el cerrarse cualquier mercado europeo, en el Indo ó en el Rio Amarillo (2).

(1) Las dejó espontáneamente en 1863.

(2) De *Statistical abstract*, etc., esto es, Compendio estadístico de las posesiones coloniales de Inglaterra desde 1850 á 1863, sacamos las siguientes noticias para el año 1863:

Las colonias inglesas y los territorios anexados son cuarenta y siete. La mas importante, que es la India, tiene una

Sus hijos han explorado palmo á palmo el Mediterráneo (1), el Indo, el Ganges, el Brama-

extension de cerca de 250 millones de hectáreas, á poca diferencia cinco veces la superficie del imperio francés; la extension de la Australia sería á buen seguro mayor, contando esta 630 millones de hectáreas, esto es, doce veces la superficie de la Francia; pero está dividida en siete provincias, separadas administrativamente una de otra.

La superficie total de las colonias inglesas abarca 1,407 millones de hectáreas; lo cual hace veintituna vez el territorio de la Francia. La poblacion, que, en 1851, era de 178 millones, era de 197 en 1861. Las colonias en que se nota mayor aumento de poblacion son las del continente americano, las cuales, de 1,780,000 de almas que tenían en 1851, pasan actualmente de tres millones y medio, ganando el doscientos por ciento en el transcurso de catorce años. De 1850 á 1861 fué ménos sensible el aumento en la India, especialmente por causa de la insurreccion de los cipayos; pero la colonia de Hong-Kong, mera escala de 33,145 habitantes, ahora asciende á 119,321.

En 1850 la deuda de las colonias era de 1,477 millones; en 1863 estaba tocando á 3,000 millones y medio. En esta cifra la India, que, en 1850, tenía una deuda de 1,357 millones, entra por 2,628 millones en 1863. El Canadá, cuya deuda, en 1850, solo era de 94 millones, contaba con 310 millones en 1863. De las provincias de Australia, la de Victoria, que es sin embargo la mas rica, y donde son mas cultivadas las minas de oro, cuenta con una deuda de 207 millones, cifra de mucha consideracion para una provincia, que, en 1861, no tenía mas que 512,000 habitantes; y sin embargo, lleva esta carga sin grande esfuerzo.

Desde 1850 acá aumenta de un modo enorme el comercio de las colonias inglesas. Las importaciones en la India, en el espacio de tres años, subieron de 342 á 1,054 millones; en el Ceilan, de 37 á 136 millones; en la provincia de la Nueva Gales, en Australia, de 32 á 210; en la de Victoria, de 18 á 333; en la Nueva Zelandia, que, en 1851, importó por 8 millones y medio, en 1863, alcanzaba la cifra de 176 millones; en su conjunto, el cuadro de las importaciones para todas las colonias, que era de 831 millones, en 1850, fué de 2,982 millones en 1863; el de la exportacion fué de 916 millones, en 1850, y de 2,756 millones en 1863.

Estando las colonias inglesas esparcidas por todas las partes del globo, los productos exportados presentan una variedad infinita. La India exporta por 472 millones de algodón en rama; por 55 millones de materias para teñir, y sobre todo de añil; por 314 millones de opio; por 60 millones de arroz, y por mas de 22 millones de pieles. En el Canadá ocupan el primer lugar las maderas de construccion, que van á cerca de 57 millones; las harinas y los granos, que dan 67 millones; 7 millones y medio dan los caballos, y cinco los asnos... De Ceilan se exporta por 45 millones de café. De la isla de San Mauricio por 67 millones y medio de azúcar. La provincia de Victoria manda á los mercados por 192 millones de oro; por 51 millones de lana; por 2 millones y medio de pieles. El Cabo de Buena Esperanza vende por 38 millones de lana; por 2 millones de plumas de avestruz, y por 1 millon de vino.

El sistema colonial inglés es una de las mas bellas creaciones de nuestra época y de la libertad; los vínculos que unen las colonias á la metrópoli se han ido aflojando poquito á poquito, por manera que hoy dia son dueñas de sí mismas. Su dependencia es enteramente voluntaria, y en cuanto al Canadá y los territorios contiguos puede cesar cuando quieran, sin que la madre patria piense en estorbarlo, estando como está persuadida de que nada puede perder en ello.

La Francia, en sus colonias de la Martinica, Guadalupe, Guayana, Reunion, Senegal, Pondichery, Chandernayor, Mayota, San Pedro, Miguelon, tenia, en 1861, 835,941 habitantes; esto es, apenas $\frac{1}{174}$ de los Ingleses; el movimiento comercial se efectuó con 3,506 barcos para la importacion, 3,546 para la exportacion, y representó cerca de 502 millones; es decir, $\frac{1}{15}$ del movimiento inglés.

(1) Hacia el año 1320 Marino Sanuto hizo la primera carta del Mediterráneo. Á principios del siglo décimo quinto Buon-delmonte trazó la de las islas Cicladas y Jónicas, y en 1478, el capitán Bartolomeo describió y delineó las islas y costas que se extienden desde Cerigo hasta Chipre, indicando las distancias que separan los lugares. Entónces fué cuando en los puertos del Mediterráneo y del Mar Negro se hicieron colecciones de cartas y planos marítimos. Algunas son muy buscadas hoy dia, pero entrañan muchas inexactitudes, indicaciones bizarras, y proporciones defectuosas; en una palabrera, por mas que, cuando se hicieron, pudieran considerarse como trabajos buenos, no están sin embargo en armonia con

putra, el Godavery, el Kisthna, el Cavery; cada sitio, cada orilla del Golfo Pérsico, del Arábigo y de todo el tránsito entre el Cabo y la China; quieren introducir la navegacion con buques de vapor en el Rio de las Amazonas, abrir un camino para atravesar los Andes; envían buques de alto bordo que recorran las costas de Chile, y han lanzado una goleta en el gran lago Titicaca; con el canal de Pambau evitarán el largo circuito de Ceilan, abrirán otro entre el Ganges y el Indo, y meditan otros al traves de los istmos de Suez y de Panamá; limpiaron de piratas las playas de Concau, para seguridad de los barcos de vapor que vienen de Bombay y que alcanzan en las Laquedivas á los que lamen el litoral de Orixo, del Coromandel, de Ceilan y del Malabar.

País único, donde todos son libres y todos obedecen, y la aristocracia conservadora se presta á las reformas apenas conoce que son necesarias; donde las maravillas se suceden; donde las máquinas de vapor suplen por la fuerza de diez millones de hombres; donde la capital está mas poblada que los reinos de Grecia, de Hannover, de Wurtemberg, de Sajonia, de Noruega; donde se echan puentes y hasta se construyen ferrocarriles al traves de brazos de mar, se abren caminos por debajo de rios caudalosos, canales para fragatas en la cima de los montes, depósitos tan capaces como un puerto, gastándose centenares de millones, treinta en un solo puente (*Waterloo-bridge*), cincuenta en algunos diques, nueve mil millones en vías férreas, y quizá un número igual en otros edificios, todos de hierro. Como si fuese escaso desahogo á tanta actividad y riqueza un imperio que ocupa poco ménos de una octava parte de la superficie terrestre, y domina una quinta parte del género humano, trata de ejercitarlos y especular entre los extranjeros. ¿Se

los adelantos de la ciencia actual. En 1612 F. Basilicata hizo la descripcion del litoral de Candia. Vitelli y Beniglio estudiaron las costas del Adriático, y en 1864 se daba á luz el *Espejo del mar*, que fué la guía predilecta de los pilotos. Desde 1685 hasta 1718 aparecieron el *Atlante* y el *Isolario* del Padre Coronelli, publicados bajo los auspicios de la sociedad de los *Argonautas* de Venecia; el *Itinerario per l'Acipelago in Terra Santa*, del Padre Gerardo; en 1717 el Genoves Gorgione publicaba *La veritiera e luminosissima faccia del mare*.

Hasta el año 1511 Italia había tenido la honra exclusiva de hacer la carta hidrográfica de los mares que la rodean. En aquella época entró en el Mediterráneo el primer barco inglés; los Ingleses empezaron á tomar parte en los trabajos descriptivos de este mar, y Dudley, que vivia en Florencia, daba á luz, con el título de *Arcano del mare*, una obra, que indica una profunda experiencia.

Los Holandeses y Franceses se aprovecharon de los trabajos mencionados, conforme lo prueban la *Europa marina*, de Boleyn; el *Mundo acudico*, de Gross, y el magnífico mapamundi que ejecutó el Provenzal Desuliers en 1550, que se conserva hoy dia en el museo de Londres, y que da una idea bastante exacta del Mediterráneo, tal como lo conocemos hoy dia.

Los Portugueses fueron los primeros que dieron á las cartas marinas el carácter matemático; Mercator inventó la carta con meridianos paralelos; el Inglés Wright aplicó el cálculo al método de Mercator, y esta perfeccion causó una revolucion general, y una verdadera trasformacion en la cartografía naval.

hacen revoluciones en algun país del mundo? Inglaterra presta el dinero, resignándose á perderlo porque está segura de desquitarse ampliamente con las ventajas proporcionadas á su comercio. Sus compañías construyen los ferrocarriles y los canales de toda Europa, y utilizan las minas americanas; cuatrocientos millones ha derramado en la América Meridional entre empréstitos y especulaciones; treinta dió á la Grecia, trescientos cincuenta al Austria; su Bolsa es un mar, del cual todos los de Europa parecen arroyuelos, y aquel inmenso monton de capitales se trasforma en agentes productivos. ¿En qué lugar no la encontramos? ¿Hay suceso ó situacion de que no se aproveche? Con veinte millones de esterlinas reprime el tráfico de Negros; con otros veinte millones habilita misioneros ó expediciones científicas; tiene genio para colonizar áridos escollos con indecibles gastos y constancia, segura de que serán otros tantos puntos de salida para su industria: no bien los corales forman un islote, planta allí su bandera y establece una familia; traslada sus peores criminales á playas desiertas, que pronto se convertirán en colonias florecientes: muchas comunidades, en vez de dar limosna, trasportan sus pobres á las Maldivas y á otras de las islas felices del Océano, con la reserva de derechos enfiteúticos, y las ven llegar á ser ricas y populosas: produce muchos millones la sola venta de los terrenos incultos de la Australia Meridional. Hasta pueden considerarse todas las colonias de los otros pueblos como de la Gran Bretaña, pues que, si estallara una guerra, las ocuparía á su voluntad.

Á sus únicos rivales en el comercio, Rusia y el Norte de América, los vence con el menor precio y la mejor calidad de las manufacturas, con los capitales exuberantes, con los mejores apostaderos, con el crédito de casas colosales y de factorías en las regiones mas remotas, con la solicitud en proteger su bandera mercantil donde quiera que flote, con agentes que rapidísimamente informan de las necesidades, y con la habilidad para apreciar los productos al gusto y al capricho de los extranjeros. Las otras naciones estimulan sus manufacturas excluyendo las inglesas; Inglaterra acoge sin reserva todas las de los otros países; despues de vencer á la China, la obliga á abrir cuatro puertos, no para sí sola, sino para todas las naciones.

Pero ¿iguala su solidez á su esplendor? Pesan sobre ella en lo interior males gravísimos; propagadora de libertad, vive de privilegios; da al mundo el espectáculo de desvincular el comercio, de vencer sin conquistar, de establecerse en un país sin abolir su constitucion, y entre tanto está apegada á la edad média, cuando ya los remedios de esta han perdido su virtud; trabaja por la emancipacion de los Negros, y tiene (espectáculo único en el mundo) un pueblo entero de mendigos; restringiendo en pocas manos las posesiones territoriales, hace pender de algunos aristócratas la suerte de millones de

súbditos; la religion es allí perseguidora, aunque lánguidas las creencias; una industria materialmente extensa se propone como fin el aumento de las producciones, el cual no debería ser sino medio; creando máquinas sin límite, no se cuida de que perezcan de hambre millares de hombres, y con objeto de alimentarlos impone por ley aquella caridad que Cristo había proclamado por virtud.

Esta gangrena de la pobreza la obliga á una actividad portentosa; á multiplicar sus mercados con la rapidez, con prevenir, con extender las misiones, los desubrimentos. Por cuya razon, si la Inglaterra no es ya considerada, como en el siglo pasado, prototipo de la libertad y de las constituciones, le produce siempre gloria el deber, por su propia prosperidad, buscar la civilizacion de los pueblos nuevos y la emancipacion de los ya crecidos. Por otra parte, la hacen aun objeto de admiracion las cuatro grandes victorias legales que ha alcanzado, á saber: la emancipacion de los Católicos (1829), la reforma parlamentaria (1830), la abolicion de la esclavitud (1833)(1), y el libre comercio de granos (1846). Si hay desequilibrio en sus rentas, remedia esto con las libertades en lo interior, por razon de las cuales el alimento barato entra en las prácticas del gobierno, y en vez de forzar á que den grano las tierras á propósito para otros cultivos, los pide al extranjero en proporcion de la creciente poblacion. Entretanto parece que una fiebre de reparacion religiosa ha invadido la isla, y desde que fueron emancipados los Católicos, domina en ella otro método de accion, la agitacion política, á la cual recurren todos los partidos. Lo que es artificial no se perpetúa, y tarde ó temprano es fuerza que la verdadera libertad germine en la isla, y que cesando la aristocracia y la religion del Estado, se reforme el edificio gótico. Si tantas doctrinas y tantos ejemplos han salido de este, ¿cuántos no verá el mundo cuando sean destruidas las desigualdades, provechosas á una minoría privilegiada!

Porque, como hemos dicho ya, todas las grandezas fundadas en la opresion, aunque deslumbren con una presente apariencia de aumento, y con triunfar de las tentativas desgraciadas que preceden siempre al santo triunfo del derecho, están destinadas á desaparecer; únicamente sobrevive aquel progreso que se funda en la libertad de los principios, en la dignidad de la naturaleza humana, en las nacionalidades que Dios une y que la tiranía no consigue destruir.

Á estas ventajas parece encaminarse la Alemania, cuyos movimientos han sido constantemente los de Europa. La union del Estado con la Iglesia, establecida á lo ménos aparentemente en el sacro romano imperio, había conservado lo que se encontraba de comun en los pueblos de

(1) En las colonias inglesas de América, en los últimos cuatro años de esclavitud, la importacion anual média de las procedencias de Europa fué de 65.361,212 francos; en los cuatro años de libertad limitada, fué de 79.162,200; en 1838 y 1839, años de libertad completa, llegó á 92.150,487.

Europa: Dios, la fe, la ley, el derecho eclesiástico, la lengua latina; y esta reciprocidad de accion entre el Norte y el Mediodía, saludable á entrambos, mantenía una vida activa y vigorosa. Una vez rota aquella union, el Norte, faltándole el vínculo moderador, cayó bajo otros influjos que lo conducian á su ruina; el Mediodía, desistido de aquella inspiracion robusta, iba hundiéndose en el marasmo; los mismos pontífices adoptaron un sistema estrecho y lento. Entónces la Alemania se vió en la mayor disolucion: olvidada la constitucion antigua y la grandeza del tiempo en que marchaba al frente de la civilizacion cristiana; dividida entre pequeños príncipes, bajo la dependencia nominal de una familia; aliada con extranjeros, sin sentimiento patrio, ni idea de interes único, languidecia en medio de la Europa, que al nombre aleman asociaba ideas de lentitud y grosería. Cruces desgracias la regeneraron, y rejuvenecida al nombre de patria, arrojó lejos de sí los vestidos andrajosos que la impedían andar, reteniendo no obstante las tradiciones libres de lo pasado, que son siempre el mejor fundamento de lo porvenir, y donde no ha subrogado leyes constitutivas al despotismo paternal, muestra, al pedir las, aquella calma que sabe aguardar, y que es el mayor testimonio de la fuerza, porque la economiza.

Escandinavia.

Tambien al otro lado del Elba, las nacionalidades se reaniman para asociarse segun la lengua, la raza, la religion; y la Escandinavia ha ideado ademas la union de Calmar, que pudiera llegar á servir de dique contra los temidos incrementos de la Rusia. Y donde quiera, manifiestas ó veladas, se sienten estremecerse la unidad germánica y la emancipacion de la raza eslava, dispersa en medio de las otras (1):

(1) Hubo un momento en que el panslavismo puso asustada la Europa con el peligro de que los Eslavos se renieran á la Rusia, para amenazar con otra invasion de Bárbaros. Ya hemos apuntado las dificultades literarias para despertar el idioma y la literatura eslava. Entre los Eslovacos, poblacion de 2 millones que ocupa la parte noroeste de Hungría, se oyó el primer grito, que pedía la union federativa de todos los Eslavos, el del pastor protestante Kollar, en una obrita escrita en aleman, titulada *Wechselseitigkeit* (Reciprocidad, 1828). Pedía él que todo Eslavo instruido supiera las principales lenguas de la familia comun, y los literatos todos los dialectos y subdialectos. Se apoyaba en el ejemplo de la lengua griega, y asemejaba los dialectos eslavos á los dialectos ático, jónico, eolio y dórico, cuyas diferencias no han impedido que se formase una admirable literatura comun. Algo exagerada es la comparacion, supuesto que todos los principales dialectos eslavos son lenguas distintas, diferentes así por el genio como por los influjos contrarios. Una lengua no está toda en entera su lexicon. Sin embargo, el sistema de Kollar provocaba una generosa emulacion, y tenia que seducir á los autores de las pequeñas nacionalidades, prometiéndoles un auditorio de 80 millones de almas. El mismo, extendiendo sus ideas á la política, escribió un poema en el cual reunió todas las glorias de la raza eslava, y los odios contra sus opresores extranjeros, en la *Hija de la Gloria* (*Slavce dyra*), personificando las grandes familias eslavas, los Bohemos, lituanos, Polacos y Rusos, haciendo olvidar sus divisiones. Kollar confía en la Rusia, pero no es Ruso exaltado sincero; aunaba el día de la derrota de Kosciusko. Claro es que semejante pensamiento había de ser odioso á la raza de los Magyars, que constituye el fondo y la mayoría de la nacion húngara, al paso que ni tampoco se metía el gobierno austriaco en semejantes exageraciones, que en la práctica no

la Bohemia madura grandes esperanzas á la sombra de los progresos materiales: la Hungría está en el camino de nobles mejoras, si su viciosa organizacion permite sentir el poder, los derechos, la sublimidad del pueblo, y si la impaciencia de lo mejor no compromete un bien tan grande; situada en los límites del Levante, se da la mano con la Grecia resucitada. La suerte de esta demuestra á los que sufren que los desastres no aniquilan las causas nacionales; por el contrario, la experiencia subroga á los lances individuales los esfuerzos combinados, la direccion comun, mas mesurada porque es mas firme y lleva un objeto mejor determinado. Entónces, en vez de salto hay preparacion; en vez de revoluciones evoluciones; en vez de la idolatría de la fuerza el culto del derecho, y los instintos del orgullo, del individualismo, del motin, dan lugar á las diversas facultades del pensamiento, de la voluntad, de la libertad.

Domina á todos estos hechos uno mas general, el predominio de la raza europea, que es ya incontrastable. Abunda en las islas y los continentes del quinto mundo, tierra sin pasado, y cuyo porvenir nadie puede vaticinar. En Asia, se la encuentra así en Bengala como en Siberia; pesca las focas del Estrecho de Bebring y las perlas de la India; abre los Dardanelos y Peking. En África posee las desembocaduras de todos los rios, esperando subir á los manantiales; despues de destruir allí la piratería, trata de abolir tambien la esclavitud igualmente antigua; con lo que, quitado el incentivo de implacables guerras entre los indígenas, la barbarie va ya reduciéndose cada día mas, como los leones y las hienas. Nuestra es la civilizacion de la América, que habiendo nacido ayer, rivaliza con su madre, y hará mas cuando cese la anarquía política en la meridional (1), y la religiosa en la septentrional (2). Al Brasil no le falta

podian producir mas que divisiones entre los habitantes del mismo territorio.

Con trabajos mas positivos que los de Kollar adquirió una gloria europea Safarik, que era ya conocido por su obra sobre el origen de los Eslavos (*Veber die Abkunft der Slaven*); en 1833, escribió en Praga el bello libro sobre la antigüedad eslava (*Starozitnosti slovanske*, 1837), y á él somos deudores de la mejor clasificacion de los pueblos eslavos y de las indagaciones mas serias sobre su historia primitiva.

(1) Desde su Revolucion las colonias americanas han caído en una grandísima pérdida.

¿Canning se había vanagloriado de haber resucitado al Nuevo Mundo para restablecer el equilibrio en el antiguo!

« Las ciudades, hasta las mas pequeñas, eran en otro tiempo populosas, florecientes, civilizadas. Ahora que todo el país goza libertad, con asombro se está viendo el abismo á que finalmente se dejarán arrastrar aquellas poblaciones. Retrocede la civilizacion; los hombres se ponen mas ignorantes que sus padres; leen ménos, saben ménos, respetan ménos la verdad y la justicia. Parece que la Providencia haya abandonado aquellas provincias; la agricultura está decayendo; las ciudades se convierten en ruinas, y bajo los influjos de una libertad sin límites y del sufragio universal, los hombres van degenerando y volviéndose unos brutos. »

ANTOXY TROLLOPE, *The west Indies and the Spanish Main*; Londres, 1860.

(2) *The Church-Journal* del mes de julio de 1857 daba el catálogo de las sectas que había en Nueva-York, sin asegurar que las había puesto todas. Son: anabaptistas, baptistas, nuevos baptistas, libres baptistas, baptistas separados, baptistas rigurosos, baptistas liberales, baptistas pacíficos, bap-